



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10484

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 21 DE SEPTIEMBRE DE 1899.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado, y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loraña, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA
carreras MILITARES, Ingenieros civiles y Arquitectos,
 á cargo del comandante de artillería
DON JOSÉ BRANDARIS
 y del ingeniero de caminos, canales y puertos
DON JOSÉ SERRANO
 ESTABLECIDA EN LA CALLE DE CAMPOS, NÚMERO 11, 2.º

Queda abierta la matrícula de diez á doce de la mañana y de tres á seis tarde.

LA PREPARATORIA MILITAR
 á cargo del Capitán de Ingenieros D. Salvador Navarro y Teniente de Artillería D. Enrique Quevedo.
PARA EL PRINCIPAL, ESQUINA A LA DE LOS CUATRO SANTOS
 Continúa abierta la matrícula para las oposiciones de Mayo próximo.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—Bombas para trasego, riegos, lavar y rociar plantas.—Norias para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espina, artificial para cercados.—Aradas de vertedera.—Desgranadoras de maíz.—Vías férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. Azadas, legones, picos.—Tuberías de goma y otras.

CAMILO FÉREZ LURBE 12, CASTELLINI, 12.

Véase anuncio MODA Y ARTE en la tercera plana.

REVISTA CIENTÍFICA

El sulfato de Magnesía.—La diarrea infantil.—Contra las cicatrices de las viruelas.—El alcohol absoluto en la erisipela.

Según el doctor S. Patterson (de Pekinburgo), el sulfato de magnesía constituye un excelente medio para combatir el cólera infantil. Esa sustancia atenúa las propiedades irritantes del contenido gástrico-intestinal, haciéndolo alcalino; descongiona la mucosa enferma estimulando la secreción de sus glan-

dulas y, finalmente, favorece la evacuación de las materias en estado de fermentación.

El sulfato de magnesia es dado una vez por día á una dosis que, según la edad del niño, varía de 4 á 15 gramos. Se humedece con un poco de agua á fin de facilitar su deglución. Apesar de su gusto desagradable, el medicamento ha sido tomado de ordinario sin resistencia de parte de los enfermos.

Cuanto á la acción terapéutica del sulfato de magnesia, se ha manifestado rápidamente por la cesación de los dolores y de la agitación, así como por el restablecimiento gradual de la coloración normal de las deyecciones.

Sobre 80 casos de diarrea infantil que el señor Patterson ha tenido la ocasión de tratar con el sulfato de magnesia, dos únicamente han terminado con la muerte; en los otros, la curación ha sobrevenido al cabo de un lapso de tiempo, variando de dos á diez y nueve días, pero que las mas de las veces era de tres á cinco días.

Para prevenir la producción de cicatrices indelebles en los varolosos, en diferentes puntos del Norte de América, los médicos están

usando, con excelente éxito, frecuentes lociones de la cara con agua clorada, ó incisiones eruciales precoces de las pústulas por medio de un bisturí fino, incisiones que deben ir seguidas de la espulsion del contenido de la pústula y de un lavado con una solución de permanganato de potasa al 4 por 100. En los intervalos de las lociones con el agua clorada, es bueno hacer aplicar en el rostro una pomada que contenga una mezcla de ictiol de aristol y de eurentina.

Numerosos casos de erisipela de la cara ó del cuerpo han sido tratados con éxito por la aplicación de compresas embebidas en alcohol absoluto, cubiertas con una tela impermeable para impedir la evaporación y cambia las cada 15 ó 20 minutos al principio, después con intervalos más espaciados cuando el proceso parece atajado. Se continúa hasta la desaparición completa de los síntomas inflamatorios, resultado que se obtiene al cabo de dos ó tres días.

Bajo la influencia de este tratamiento, la sensación tan penosa de tensión y el escozor á nivel de las partes lastimadas desaparecen al cabo de una ó dos horas; después en el curso del día, la temperatura del enfermo baja considerablemente hasta su estado normal, y el estado general mejora. Al cabo de diez ó doce horas la piel palidece manifestamente y se arruga á consecuencia de la regresión de la tumefacción inflamatoria. En este momento el proceso puede ser considerado como atajado. Sin embargo, algunos puntos en derredor de las placas disipelatosas pueden dar lugar todavía á la formación de nuevos focos, pero éstos ceden fácilmente á nuevas aplicaciones del alcohol.

Al cabo de algunos días de esta medicación, la piel se hace seca y la epidemia se desprende en pedacitos; se prescriben entonces

uniones de lanolina. M. Langsdorff no ha observado complicaciones en sus enfermos. Como el algodón en rama tiene el inconveniente de endurecerse é impedir la acción del alcohol, su autor prefiere servirse de compresas de tela cuando tratase de una erisipela de los miembros ó del tronco; para la cara, emplea las compresas de algodón en rama que tiene el cuidado de embeber abundantemente aplicándolas sin haberlas exprimido previamente.

Dr. A. Marosi.

EL COMLOT FENIANO

Variadas de opiniones

Todavía no se ha logrado determinar de una manera precisa el carácter de la conspiración de dinamiteros, descubierta merced á la actividad y vigilancia de Mr. Melville, jefe de Policía secreta de Londres, á quien, con toda justicia, hay que atribuir la gloria de haber puesto en claro la trama que tan honda sensación ha producido.

Se explican las dudas que se ofrecen en la apreciación de este asunto, por la diversidad de orígenes de información, puesto que ha jugado en ello principalísimo papel la Prensa de distintos países, á la que cada corresponsal ha transmitido las impresiones que primeramente ha recogido, sin que hayan podido depurar, como sucede siempre en estos casos, la exactitud de las versiones de que se han hecho eco.

Pero sea de ello lo que quiera, es el caso que la vasta conspiración tenía por objeto realizar una serie de atentados por medio de la dinamita en diversas poblaciones de Europa, como lo prueba el hecho de haberse descubierto en Amberes el laboratorio donde preparaban sus máquinas infernales.

Ampliando los informes que sobre el complot tenemos dados á nuestros lectores, hemos procurado coordinar las nuevas noticias suministradas por la Prensa extranjera, para que, en medio de la confusión que reina en la materia, pueda formarse en lo posible un concepto claro de lo ocurrido.

El primer aviso

Con motivo del viaje del Czar se había redoblado en todas partes, por la policía, la vigilancia, cerca de los elementos perturbadores de la sociedad en aquellos grandes centros donde acostumbraban á reunirse y concertar sus temerarios planes.

Al recibir la policía de Nueva York había recibido instrucciones precisas de Mr. Melville el cual hace cuatro semanas, recibió un cablegrama de dicha ciudad en el que se le decía que los agitadores americanos Gratz, Bell, Kerry y otros, habían embarcado con dirección á Europa. Inmediatamente el jefe de la Policía secreta de Londres organizó un activo servicio encomendado á seguir la pista á los individuos citados desde el momento en que desembarcasen lo cual efectuaron en Liverpool á fin de Agosto último, de donde salieron directamente para Londres.

Manejo de los dinamiteros

Gratz y Bell se dirigieron desde Londres á Amberes, instalándose en uno de los hoteles menos conocidos de la población, vigilados siempre secretamente por la Policía, la cual estaba también distribuida convenientemente en algunos otros puntos, como Bruselas, Ostende, Spa, Berlin, Rotterdam, etcétera.

No obstante la activa vigilancia de que eran objeto, lograron los dos expresados agitadores, hacer perder la pista á la Policía durante algunos días, suponiéndose se dirigieron á Irlanda para solicitar el concurso del partido feniano que, como es sabido, cuenta allí con numerosos adeptos.

Kerry y los demás perseguidos por los detectives ingleses, llegaron á Rotterdam, y desde allí se marcharon á Amberes, donde se pusieron en relación con una cuadrilla de Kerry, que, con un nombre supuesto, alquiló una casa de campo en Berchem, cerca de la ciudad.

Conocidos en todos sus detalles estos hechos por el detective O'Brien, los comunicó á la Policía de Amberes al objeto de averiguar la intención con que se alquilara la casa de campo.

El jefe de la Policía, M. Collard, informado de todo, decidió sorprender la casa en que habitaba la cuadrilla de Kerry, sitio donde esperaba descubrir algún depósito de sustancias explosivas.

21 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

protector, á su amigo, por aquel enemigo lejano cuyo solo nombre era bastante para evocar los fantasmas de la muerte y para hundirle en un furor insensato.

Era evidente que la enfermedad de Cesarini era, había hecho peligrosa, de un peligro mortal; se declaró que era imposible curarla de un modo cierto y durable.

Fue culpado en un nuevo asilo, que dirigían unos hombres que eran tan célebres por su humanidad como por su habilidad, situado á corta distancia de Versalles.

Se hallaba todavía en aquella casa y últimamente sus intervalos lucidos eran más frecuentes y más prolongados; pero, cosas que le pasaban por la cabeza y que no era posible prever, ni conocer, renovaban á veces en él, con todo furor.

En estas momentos se le hizo presencia la más severa vigilancia, porque en la casa jamás tampoco se permitía la libertad y él no la había tenido, encadenado, el más resuelto, al más vigoroso de sus guardas no se habría atrevido á entrar en su celda.

Lo que hacía parecer más triste y más incurable la enfermedad mental era que el enfermo iba adquiriendo más fuerza y albedío. El caso es bastante común en las enfermedades del cerebro y en general es el síntoma peor.

Cesarini había sido delicado y afeminado en su ju-

ALICIA O LOS MISTERIOS

ña de los principales hombres de Metado ingleses, respondió que había comenzado su carrera bajo el nombre de Ferrer; y recordó á Teresa que dicho individuo les había presentado una ocasión en el París.

Cesarini se levantó repentinamente y salió del comedor; pero nadie reparó en su ausencia, porque sus idas y venidas eran siempre estrañas y caprichosas. Seguidamente se retiró Teresa con sus niños, y fatigado Montaigne con la excitación y el trabajo mental de por la mañana, se recostó en un canapé para hacer una breve siesta.

Se despertó sobresaltado por una sensación de dolor y sofocación, y se despertó á tiempo para poder luchar con una mano de hierro que se había apoderado de su garganta.

Las sombras de la noche habían oscurecido ya la sala y apenas distinguió al agresor sólo por los ojos que brillaban con un fuego salvaje.

En fin logró desasirse del asalto y arrojarse al suelo. Llamó y las voces traidas por los criados que acudieron á sus voces, le hicieron reconocer á un desventurado culpado.

Cesarini, aunque aterrorizado por unas fuerzas convulsivas daba gritos y protestas en imprecaciones de venganzas, denunciaba á Montaigne como traidor y homicida.

En la téntrica confusión de sus ideas tomaba á su

17 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

Montaigne. Fue un momento perdido para ambos, por que pensaron en Cesarini, como en un momento perdido.

Ya es tiempo de volver á hablar de este desdichado jóven. Lo habían secuestrado de Inglaterra cuando Maltravere dejó este país, después de la muerte de Eleanora.

Maltravere juzgó conveniente entrar á Metadigno de todas las circunstancias relativas al descubrimiento de su crimen.

El orgullo, el honor del noble francés se habían lastimado mucho con aquella historia de fraude, de crimen, no obstante que fué inducido por una amistad delicada; pero la vista del culpable, víctima terrible, apagaron en la compasión todos los demás sentimientos.

Contado á los cuidados de los médicos más hábiles de París, se consiguieron desde luego las más grandes esperanzas y muy pronto pareció Cesarini realmente curado, á lo menos, tanto como para signos exteriores y superficiales de su enfermedad podían hacerlo suponer.

Manifestó reconocer la tierna solicitud de sus pacientes y se acordó muy claramente de todo lo pasado, pero á los transportes incoherentes del delirio había sucedido una melancolía intensa, más deplorable todavía.

En este estado pudo volver á casa de su cuñado; y